



algunos trabajos más, señalaré los trabajos de Y. Boserup: *Les banques textuelles sur CD-ROM*; de S. Forde: *Heuristics and High-Value-added Work in Specialists Bibliographies: the Case of Computerisation and the International Medieval Bibliography*; A. Derolez: *La codicologie et les études médiévales*; R. Sharpe: *Modern Dictionaries of Medieval Latin*. Sirva esta muestra de trabajos para dar una idea de la proyección de futuro a la que apunta la investigación de estudios medievales en Europa.

M.^aS. Fernández García

Ignacio JERICÓ BERMEJO, *Fray Pedro de Aragón, un salmantino del siglo XVI*, Ed. Revista Agustiniana («Perfiles» 13), Madrid 1997, 93 p.

La colección «Perfiles» recoge breves semblanzas de algunos agustinos ilustres. Sobre esta biografía nos dice el autor: «Se comprende mejor una existencia si la misma aparece enmarcada en su entorno vital. Aragón fue ante todo un fraile agustino. Llegó a profesor universitario. Fue miembro de la escuela de Salamanca. Así se resume el contenido del capítulo primero de esta biografía. Como el entorno no explica por entero la persona, es preciso indagar los datos de la vida. Cuenta mucho la obra que se deja en herencia y la fama que se adquiere ante la posteridad. Sobre ello tratará el capítulo segundo. Tarea prácticamente imposible es ofrecer en pocas páginas la síntesis detallada y precisa de lo que hizo y representó Aragón como teólogo dogmático. Queda por ello limitada la materia del capítulo tercero a presentar el pensamiento de Pedro sobre la fe y sobre la Iglesia. Como el agustino Aragón es además un reconocido moralista y jurista, el capítulo cuarto traza unas pinceladas someras sobre su doctrina del derecho y de la justicia».

Dentro del primer capítulo encontramos un breve resumen de la vida de la orden agustiniana en los siglos XIV y XV. Se detiene en los avatares acontecidos en torno al convento de

San Agustín de Salamanca, primer Estudio General de los agustinos. Después se contiene una interesante historia de la Universidad de Salamanca y del triunfo que obtuvo la explicación de Santo Tomás en ella.

La fama del agustino Pedro de Aragón reside ante todo en sus comentarios impresos a la *Secunda Secundae*. Nació en Salamanca probablemente en 1546. Profesó en el convento de San Agustín de Salamanca en 1561. Empezó sus estudios de Teología en Salamanca pero los finalizó en la Universidad de Huesca, donde alcanzó en 1573 los grados de Bachiller y de Doctor en Teología. Regresó a Salamanca en 1576, donde tuvo que obtener nuevamente el grado de Doctor, y lo consiguió el mismo año. En 1577 se hizo cargo de la cátedra de Escoto. Ganó la cátedra de Súmulas en 1582, cátedra que era vitalicia. Falleció el año 1592.

El primer volumen de su comentario a la *Secunda Secundae* apareció publicado por primera vez en 1584. No encontró el éxito que cabía pensar pues quedó eclipsado ante la casi inmediata aparición de los comentarios de Domingo Báñez sobre la misma materia. El conocimiento de la figura de Pedro de Aragón se debe a la publicación del segundo tomo en 1590, bajo el título *De Justicia et Jure*. Su edición constituyó un éxito.

A la hora de percibir cuál es el perfil de Pedro de Aragón como teólogo dogmático no hay quizá materia más adecuada para mostrarlo que su exposición sobre la fe y la Iglesia. Es además el de Aragón el primer tratado completo sobre la Iglesia que vio la luz pública desde la imprenta como teología común. Ciertamente la Ecclesiología no comenzó en 1584. Aragón sigue una costumbre establecida a través de los años en las prelecciones impartidas por los profesores de Salamanca. El tratado teológico sobre la Iglesia se gestó como lógico resultado de las preguntas formuladas sobre la problemática de la fe sobre el texto expuesto por Santo Tomás tres siglos antes en la *Secunda Secundae*.

J. Sebastián